

Medios alternativos de comunicación y prácticas de Net Activismo. Un estudio de caso: la insurgencia popular de Oaxaca.

Tommaso GRAVANTE

ABSTRACT. In the following article we will analyse which common elements we can find in net activism practice, defined as communication digital media use and appropriation in a social conflict contest. Its starting point will be based on the interviews we carried out with the net activism member's experiences that were decisive in popular movement identity construction and organization during the Oaxaca popular uprising in 2006.

Keyword: Nect activismo, Appropriation of digital media, Social Movements ITC, Social Networks.

1. INTRODUCCIÓN.

Desde mediados de 2006, la ciudad de Oaxaca comenzó a ocupar espacios cada vez más importantes en los medios nacionales e internacionales, y por supuesto, la razón no fue de índole turística. Una protesta gremial cobró en pocos días la dimensión de una amplia y profunda insurrección popular, con un alto sentido antiautoritario. Durante varios meses la gente “común y corriente” se auto-organizó para protestar en contra de las políticas autoritarias del Gobernador del Estado de Oaxaca. Sin embargo en el trayecto, los individuos y los colectivos fueron generando relaciones sociales, se apropiaron de la ciudad, de las calles, instituyeron sus barricadas de defensa, sus espacios de discusión y comunicación, y sus propios modos de construir formas de vida. Los medios de comunicación alternativos tuvieron mucha importancia en el movimiento popular. Tanto la apropiación y uso de Internet como toma de las emisoras de radios y televisión, por parte de simples ciudadanos, fueron determinantes en la organización y en la construcción de la identidad del movimiento popular. Estos medios no eran únicamente medios alternativos de comunicación e información sino el movimiento mismo hablando y escuchándose (Esteva, 2008:105).

En el presente artículo queremos analizar qué tipos de patrones comunes hemos encontrado en el proceso de apropiación de las NTICs, en el estudio del caso de Oaxaca. El punto de partida del presente artículo es el trabajo exploratorio de investigación llevado a cabo en dicha ciudad en los meses de noviembre y diciembre de 2010 dentro del marco de nuestra investigación doctoral, cuyos objetivos principales son analizar la práctica de net activismo como variable en el proceso de insurgencia por parte de los actores sociales implicados, y estudiar de qué forma los modos de apropiación y uso alternativo de los medios digitales influyen en los procesos de empoderamiento en el marco de un conflicto social. Partiendo del estudio de las 15 entrevistas realizadas iremos destacando los elementos comunes que hemos encontrado al analizar la práctica de net activismo; una práctica que es modelo y metáfora de *hacer sociedad* (Pasquinelli, 2002), donde los medios alternativos de comunicación no sirven tanto para realizar información “libre”, como para construir subjetividades políticas.

2. MEDIOS ALTERNATIVOS DE COMUNICACIÓN Y PRÁCTICAS DE NET ACTIVISMO.

El proceso de globalización de las últimas décadas ha dado vida a unos cambios sociales que han transformado nuestro mundo en todos sus aspectos, desde los procesos de producción hasta la propia creatividad cultural (Formenti, 2008). En la nueva *sociedad red*, las organizaciones centralizadas y jerárquicas, que hasta el siglo XX dominaron la economía y la política de las modernas sociedades industriales, se sustituyen por organizaciones red (*networks*), descentradas, horizontales y flexibles (Castells, 1997 y 1998). En la nueva sociedad red el poder se ha redefinido y, tanto las dinámicas de dominación como las de resistencia, están basadas en la formación de redes, en estrategias y defensa mediante redes. Nuevas formas de dominio surgen con el desarrollo de las nuevas tecnologías de la información y comunicación (Mattelart, 2007), sin embargo, donde hay dominio hay resistencia a la dominación y, donde surgen nuevas formas de dominación, acaban apareciendo nuevas formas de resistencia (Scott, 2000; Holloway, Matamoros y Tischler, 2009). En este marco, las nuevas tecnologías de la información y comunicación son una herramienta para la construcción de un *mundo vigilado* (Mattelart, 2007), y una posibilidad de avance para una multitud de realidades sociales que desafían y resisten a las políticas neoliberales. A pesar de las limitaciones, ya que la extensión del uso de Internet en el mundo sigue siendo exclusivo de una minoría, pero gracias a esta nueva tecnología tanto los movimientos sociales como nuevos actores sociales han sido capaces de politizar el fenómeno tecnológico y considerar el hecho técnico como una hazaña fundamentalmente política, con el principal objetivo de promover el cambio social, la resistencia y buscar plena participación (Marí, 2004). Uno de los ejemplos de las potencialidades de Internet para la protesta transnacionalizada surgió en 1994: a través de la red, el Ejército Zapatista de Liberación Nacional conjuntamente, en su levantamiento en el sureste mexicano y como protesta por la entrada en vigor del TLCAN (NAFTA, debido a sus siglas en inglés), logró una incidencia real, al alejar la posibilidad de una guerra de exterminio en Chiapas. Cinco años después, en 1999, en Seattle (EE.UU.), en la reunión de la Organización Mundial del Comercio, la creación del primer *Indymedia Center*¹, centro de medios independientes, permitió la coordinación de la protesta al *summit* por parte de múltiples colectivos y organizaciones sociales. El movimiento mediático que tomó vida en Seattle, y que el público en general conoce como movimiento *no global*, ha dado vida, desde entonces, a un ciclo de movilizaciones sociales contra la OMC, el FMI, el BM y el G8, en las que la apropiación y uso de los medios de comunicación alternativos han desempeñado un papel fundamental en la coordinación y organización de las protestas y, en la producción de contra-información. Aún más, la extensión de las tecnologías digitales, a lo largo del planeta, ha permitido la creación y difusión de los *alternative media* (Atton, 2002) o *radical media* (Downing, 2001)², tanto por parte de colectivos sociales como por parte de simples ciudadanos. Tanto Downing (2001) como Atton (2002) coinciden en que los medios alternativos se caracterizan por funcionar en su mayoría a pequeña escala y, aunque en distintas formas, utilizan la misma tecnología de los medios convencionales hegemónicos. Además, estos medios tienen dos propósitos: expresar la oposición de los sectores subordinados hacia las estructuras verticales de poder y en oposición a sus comportamientos; construir apoyo, solidaridad y lazos horizontales, en contra de políticas o como repulsa hacia la misma existencia de estructuras de poder. Y finalmente es importante añadir que, dentro de

las organizaciones internas de los medios radicales, la tendencia es asumir una organización horizontal y democrática.

En los años setenta, Gil Scott-Heron³ cantaba sus rimas desde el ghetto del Bronx: *The revolution will not be televised*. El avance de las nuevas tecnologías de la información y comunicación han cambiado, en parte, la percepción respecto a los medios de comunicación, por ejemplo hoy, entre los activistas, circula un dicho: *una persona detrás de una cámara en una marcha, vale por 1000*. Hablar de medios alternativos significa hablar de prácticas de mediactivismo y, en el caso de los medios digitales, de net activismo. La práctica del net activismo, definida como la apropiación y uso de los medios digitales, ya forma parte de una práctica cultural y política que encuentra espacio en el portaequipaje de toda la sociedad, y podemos añadir que no es solamente un fenómeno social y político, sino también un laboratorio de innovación y experimentación de medios y modelos sociales (Pasquinelli, 2002). En este marco, analizar la práctica del net activismo significa para nosotros, centrarnos principalmente, en los procesos de apropiación de los medios y las relaciones que se dan entre el medio y sus usuarios (Atton, 2002), teniendo en cuenta su contexto sociocultural y su temática, con el propósito de explorar los modos en que la apropiación y uso alternativo de los medios digitales influyen en los procesos de empoderamiento.

Finalmente, es necesario hacer un apunte epistemológico sobre el estudio del caso tratado en este trabajo. La insurrección de Oaxaca no fue mera revuelta, ni se redujo a una rebelión, sino el proceso de emancipación de una *sociedad en movimiento*, de una sociedad “otra” (Zibechi, 2007: 238), y además, no fue un episodio aislado. Los acontecimientos de las últimas dos décadas en el continente latinoamericano⁴, así como la experiencia de Oaxaca en 2006, se insertan en un nuevo ciclo de resistencias protagonizado por subjetividades, organizaciones y luchas que no encajan en las matrices tradicionales de «la política» y «lo social» (Zibechi, 2007:7). En estas *sociedades en movimiento*, las relaciones sociales mismas se reconstruyen por medio de los actores sociales, en los que la autonomía y la diversidad de la experiencia humana son el fundamento de las luchas por un mundo mejor (Zibechi, 2006 y 2007). Para comprender la insurrección popular de Oaxaca es necesario observar los sujetos sociales que hasta ahora no se han considerado como sujetos políticos, y que se caracterizan por la expansión de su autonomía, la profundización de las prácticas sociales emancipadoras, la construcción de nuevos imaginarios e ideas así como, por la transformación radical de las relaciones de poder en un sentido radicalmente democrático. En el presente artículo presentaremos nuestra interpretación del proceso de apropiación de las NTICs que se ha analizado. Centrado en las prácticas de la gente “común y corriente”, los simples ciudadanos que en 2006 han expresado su discurso oculto de forma pública y explícita de cara al poder (Scott, 2000).

3. LA PARADOJA DE LA REALIDAD OAXAQUEÑA.

Cuando hablamos de Oaxaca hablamos de diversidad en todos los sentidos. Ubicada en la parte sur-este del territorio mexicano, su difícil y agreste orografía determina que existan diferentes climas y ecosistemas, que van desde las zonas áridas de la Mixteca hasta las montañas frías de la Sierra Norte, sin olvidar las selvas tropicales del Istmo de Tehuantepec. La diversidad también es una de las características de la sociedad oaxaqueña, formada por un verdadero mosaico de gentes y costumbres. Hoy en día existen dieciséis etnias indígenas

cuya población corresponde al 37% del total del estado (INEGI, 2005). Los ricos bosques con maderas de variedades tropicales; los importantes recursos minerales como el oro, uranio y el principal yacimiento de hierro del país; la biodiversidad, el agua, el viento, los litorales y una ubicación estratégica en el mercado global⁵ hacen de Oaxaca un territorio rico (INEGI, 2008) y codiciado por parte de las empresas transnacionales⁶.

Oaxaca es un escenario de paradojas; extremadamente rica en recursos naturales y culturales, es muy pobre en términos económicos. Habitada por unos 3,5 millones de personas, Oaxaca está considerado, junto con Chiapas y Guerrero, uno de los estados más pobres y rezagados de México. Según los datos del Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL, 2007), el 38,1% de la población se encuentra en pobreza alimentaria, el 46,9% en pobreza de capacidades y el 68% en pobreza de patrimonio⁷; dicho en otras palabras la pobreza alcanza poco más de los dos tercios de la población del estado, en sus diferentes intensidades (CONEVAL 2007b). Es inútil añadir que la población más afectada es de origen indígena y de las colonias periféricas situadas en las zonas urbanas. A esta situación de pobreza se añade un bajo promedio de escolaridad y uno de los más altos índices nacionales de analfabetismo (SEP, 2010), también la falta de empleo, la baja productividad y los bajos créditos del campo. Esto se traduce en un fuerte flujo migratorio, especialmente a los EE.UU, y a otros estados del norte de México (Székely Pardo, 2007), asimismo en la presencia de 350 conflictos agrarios, 15 de ellos considerados de gran peligrosidad⁸. El despojo de las tierras comunales, facilitado por la reforma del Artículo 27 de la Constitución en 1992 (Olivera, 2005), incrementó exponencialmente los enfrentamientos agrarios en todo el país, además de provocar una migración forzosa en las ciudades de una amplia franja de la población rural.

La diversidad de revueltas y carencias a lo largo del territorio permitió a partir de la década de los setenta, una cíclica movilización a la que se añadió la fundación de organizaciones sociales y políticas⁹ para exigir al gobierno las demandas de la ciudadanía (Martínez, 1990). Dentro de las organizaciones sociales más importantes y que más contribuyeron al desarrollo democrático de la sociedad oaxaqueña encontramos la sección sindical de los trabajadores de la educación del Estado de Oaxaca, que emplea a unas 70 mil personas en todo el estado, y está organizada en la Sección 22 del poderoso Sindicato Nacional de los Trabajadores de la Educación (SNTE), considerado el mayor sindicato sectorial de América Latina (Martínez, 2004 y 2006).

4. UNA INSURGENCIA PLEBEYA.

Las elecciones presidenciales del año 2000 en México, fueron las de la alternancia y representan un hito para la historia social y política de México. Por siete décadas seguidas los gobiernos de México estuvieron en manos del Partido Revolucionario Institucional (PRI), hasta el año 2000 en el que la llegada a la presidencia del candidato del Partido Acción Nacional, Vicente Fox, puso fin a la larga etapa de dominio y hegemonía del régimen corporativista priísta. En Oaxaca, como en otras regiones, no se dieron los cambios observados a nivel nacional, sino que se profundizaron las características del viejo régimen priísta. Mientras la nueva fuerza política nacional reestructuraba las instituciones públicas nacionales, a nivel provincial y estatal se consolidó el *autoritarismo subnacional*¹⁰ (Gibson, 2005, Martínez, 2007). La elección de Vicente Fox relajó los controles del presidente sobre

los gobernadores y permitió que éstos, actuaran sin frenos como ocurrió en Oaxaca en las legislaturas de José Murat (1998-2004) y de Ulises Ruiz (2004-2010). Como manifiesta Martínez (2007), las relaciones entre el gobierno oaxaqueño y los movimientos sociales se mantuvieron más o menos estables durante los primeros tiempos del gobierno Murat (1998-2000). Sin embargo, a raíz del cambio en la presidencia de la república, la relación entre ellos cambió de manera radical. A partir de 2000, las políticas de Murat no actuaron solamente en contra de los movimientos sociales y de los sectores públicos contrarios a su figura, sino que llegaron hasta el seno de la propia clase política. Eso se tradujo en la ruptura con el ex gobernador (siempre del PRI), además de con otros grupos y personas oaxaqueñas, ligadas al ex gobernador, como la élite de los propietarios y los intelectuales, que se estaban adaptando a los nuevos escenarios políticos nacionales. Todos fueron desplazados y sustituidos por individuos “leales” al gobernador.

El nuevo gobernador Ulises Ruiz, elegido en julio de 2004 en un fuerte clima de tensión política, de acusación de fraude y de represión de los opositores¹¹, continuó con la política clientelar de gestión de los recursos sociales y financieros públicos, con la intención de garantizar las “clientelas” políticas, de seguidores agradecidos y sus votos para la futura campaña presidencial de 2006 del PRI. El poder público, además, se centralizó en la figura del gobernador, y gracias a los acuerdos constitucionales del Estado (CILCEO, 2009), intervino de forma directa en el funcionamiento del Poder Legislativo e incluso en el procedimiento legislativo (Martínez, 2007). Para Oaxaca fue el inicio de un gobierno despótico, con agresión constante a los movimientos populares, a las organizaciones autónomas y a las iniciativas de la ciudadanía. Su gestión incluyó la destrucción sistemática del patrimonio natural e histórico del estado, particularmente en la ciudad de Oaxaca¹². Desde su toma de posesión, Ulises Ruiz demostró las líneas autoritarias de sus políticas: el primer acto fue clausurar, con la ayuda de *porros* del PRI, el periódico local *Noticias de Oaxaca* que se había manifestado abiertamente en contra de su candidatura. Una de las prioridades de su gobierno fue transformar Oaxaca Capital, en un destino turístico para las clases altas y los adinerados, por esto fue necesario “limpiar” el zócalo de vendedores ambulantes y de los *plantones* de protestas sociales que usualmente, y por tradición, se disponían alrededor de la plaza de la capital, recrudesciendo, aún más las relaciones entre ciudadanía y gobierno.

El 15 de mayo de 2006, coincidiendo con el día del maestro, los trabajadores de la educación de la Sección 22 del SNTE, se movilizaron por sus reivindicaciones salariales. Esta protesta se repetía desde hacía dos décadas y preveía el levantamiento de un *plantón* en el centro histórico de la capital oaxaqueña y manifestaciones en todo el estado. Con la movilización magisterial se suspendieron las actividades en más de 11 mil escuelas dejando sin clases a un millón trescientos mil alumnos de diferentes niveles. La respuesta del gobierno fue el rechazo de las demandas, la criminalización del sindicato y el orden de desalojo del *plantón*. El día 14 de junio, cuando el Gobierno Estatal intentó de manera violenta desalojar al *plantón* magisterial, empezó una nueva fase para la sociedad oaxaqueña. El gobernador desató una represión que no se veía en Oaxaca desde hacía tiempo: 3000 efectivos de la Policía Ministerial, Municipal y Preventiva, que formaron el operativo, entraron a las cuatros de la madrugada con helicópteros, gases y armas largas, causando un enfrentamiento que terminó con decenas de heridos entre maestros, ciudadanos y algunos policías¹³ (AI, 2007; CCIODH, 2007; CNDH, 2007; Osorno, 2007; De Castro, 2010), además de la destrucción de la estación de radio del sindicato, Radio Plantón. A pesar del escaso apoyo que tenía el

sindicato de maestros entre la ciudadanía¹⁴, con la represión brutal que se dio el 14 de junio surgió un fenómeno de apoyo del pueblo hacia el magisterio: la gente salió a las calles y se solidarizó con los maestros y, a través de la megamarcha del 16 de junio manifestó su repudio al Gobierno Estatal. Algunos días después, la Sección 22, para aprovechar la reacción popular y con el objetivo de fortalecer sus peticiones, convocó una asamblea que llamó *Asamblea Popular del Pueblo de Oaxaca* a la que invitó principalmente las organizaciones civiles de la ciudad. A la convocatoria acudieron muchas más realidades de lo previsto, desbordando las previsiones y las intenciones del sindicado. Los participantes, más de 300 organizaciones civiles y sociales, evidenciaron la importancia de las diferencias y de la pluralidad presente en Oaxaca, y para subrayar esa característica, la asamblea cambió el nombre en *Asamblea Popular de los Pueblos de Oaxaca*, conocida como APPO. La asamblea se articuló de forma asamblearia y horizontal bajo una sola reivindicación común: la dimisión del gobernador Ulises Ruiz. La APPO, que se formó como expresión pacífica del poder popular, fue creciendo y cada vez eran más las organizaciones, individuos, colectivos y comunidades que formaban parte de ella o que simpatizaban con este movimiento popular.

De junio a octubre de 2006 no apareció ningún policía en la ciudad de Oaxaca, que cuenta con 600.000 habitantes, ni siquiera para regular el tráfico de vehículos. El gobernador y sus funcionarios se reunían secretamente en hoteles o casas particulares porque no podían acudir a sus oficinas: el movimiento popular instaló plantones permanentes en todos los edificios públicos y en las estaciones de radio y televisión públicas y privadas (Esteva, Valencia, y Venagas, 2008). Cuando el gobernador lanzó las *caravanas de la muerte* para que realizaran ataques armados nocturnos en contra de esos *plantones*, los vecinos de las colonias levantaron barricadas para protegerse. Más de mil barricadas se montaban cotidianamente a las 11:00 de la noche, alrededor de los *plantones* o en intersecciones clave, y se desmantelaban cada mañana para permitir la circulación. Además, se crearon comedores populares, se realizaron foros de discusión ciudadana sobre la democracia¹⁵, surgieron medios alternativos de comunicación y por fin, entre otras, se despojó al poder gubernamental de la tradicional fiesta de la *Guelaguetza*¹⁶ realizando, con enorme éxito, la *Guelaguetza Popular*. Durante más de 100 días sobrevivió la *Comuna de Oaxaca* (Osorno, 2007; Esteva, Valencia, y Venagas, 2008; Martínez, 2009) en la que la gente de a pié empezó un proceso de emancipación sin líderes ni organismos políticos. El movimiento mismo se definía: «*Éste no es un movimiento de líderes, sino de bases*» (Martínez, 2007:169). Todo eso fue posible gracias a la participación de las colonias populares, que fueron un promotor importante de este proceso, y al «*[...] tejido comunitario generado desde la migración indígena [a la ciudad] que se combinó con múltiples anarquismos ideológicos o vitales*» (Esteva, 2007:316). La experiencia de la APPO no se limitó solamente a la capital, otros municipios del estado empezaron a declararse autónomos y autogobernarse según sus *usos y costumbres*¹⁷. La respuesta del gobernador Ulises Ruiz no se hizo esperar: grupos policíacos, paramilitares y *porros* armados del PRI, sembraron el miedo en la población con actos de violencia extrema y desapariciones forzadas. A mediados de octubre ya eran 15 los muertos registrados en el movimiento popular según la Comisión Civil Internacional de Observación por los Derechos Humanos (2007) y decenas los desaparecidos.

A principios de octubre hubo un cambio importante en el gobierno federal que hasta entonces había decidido silenciar lo que estaba pasando en Oaxaca, considerándolo como una problemática local. El 19 de octubre el Senado de la República declaró que

no reconocía la desaparición de poderes en Oaxaca, aunque sí la “ingobernabilidad” que existía en el estado. Esta declaración legitimaba la posición del gobernador Ulises Ruiz y la autorización para emplear a la Policía Federal Preventiva (PFP), cuerpo especial militarizado ya famoso por la represión de Atenco en el mayo del mismo año. Con esta maniobra política el PAN, partido de gobierno, obtenía el apoyo del PRI en la futura toma de poderes del nuevo presidente Felipe Calderón, prevista para el día 2 de diciembre. El 29 de octubre un destacamento de seis mil uniformados de la PFP (De Castro, 2010) entraron en Oaxaca, tomando como pretexto el asesinato del periodista independiente norteamericano Bradley Will (18). La entrada de la PFP significó la militarización total de la ciudad y de las colonias. El 25 de noviembre vio la represión más violenta y cruel de todo el conflicto. Con una clara estrategia de contrainsurgencia la PFP y los cuerpos paramilitares acercaron al movimiento, que por aquella fecha había convocado una de las mayores megamarchas, con el único objetivo de practicar la política de la violencia y el terror. Tras varios días de confrontación, el movimiento popular se vio obligado a replegarse. El 23 de enero de 2007, la Policía Federal Preventiva abandonó Oaxaca, dejando un total de 23 muertos, 600 detenidos sin orden de aprehensión y la flagrante desaparición forzosa de 200 ciudadanos (CCIODH, 2007). Aunque la APPO continuó con sus movilizaciones, la base popular empezó a reiterarse a causa de la política de terror y la violencia extrema ejercida por los cuerpos policiales; mientras las organizaciones sociales utilizaron los recursos humanos y económicos en pleitos para la liberación de los presos y la búsqueda de los desaparecidos. Después enero de 2007 las diferencias presentes en la APPO causando la salida de muchas organizaciones e individuos. El desarrollo del movimiento siguió en un clima de represión militar y política de terror por parte del gobernador Ulises Ruiz, que terminó su mandato en diciembre de 2010.

5. UNA NUEVA COMUNICACIÓN PARA UNA NUEVA SOCIEDAD.

En la literatura revisada sobre la insurgencia de Oaxaca¹⁹ se destacan dos características del movimiento popular de la APPO en la primera fase del conflicto, hasta la represión del 25 de noviembre de 2006: la creación de las barricadas en las colonias y el apoyo de las comunidades de vecinos; la apropiación y uso de los medios analógicos y digitales de comunicación.

De hecho, los espacios de comunicación y construcción de información alternativa ocuparon un papel importante en la experiencia de la lucha oaxaqueña; no sólo porque han permitido romper el cerco mediático de los medios hegemónicos, sino porque, como en el caso de las barricadas, fueron espacios de confluencia social que contribuyeron a formar la identidad popular de la APPO. Los espacios de resistencia se sostuvieron siempre con el respaldo de las radios, de los videos y de las diferentes páginas web, que se transformaron en una herramienta importante de la lucha del movimiento.

Cuando, el 14 de junio, la policía destruyó Radio Plantón, se intuyó la importancia que los medios de comunicación iban a tener en el conflicto. A la destrucción de la radio del sindicato, el movimiento respondió apoderándose de las instalaciones de Radio Universidad que se convirtió en una de sus voces hasta los primeros días de noviembre de 2006. Fue sin embargo, la toma de la Corporación Oaxaqueña de Radio y Televisión (CORTV), por parte de centenas de mujeres, una de las experiencias más importantes de apropiación de los medios de comunicación. Gracias a una organización horizontal de decenas de mujeres,

durante 20 días funcionó un canal popular de televisión y radio. Como en el interior de las instalaciones sólo había mujeres, de las que muchas eran amas de casa, no sólo fue posible escuchar los informativos sino la realización de una programación centrada en el análisis de la cuestión de género en Oaxaca.

El gobierno respondió una vez más con la violencia: el 21 de agosto grupos de *porros* del PRI balancearon las antenas de CORTV, dejando las instalaciones inservibles y el saldo de un muerto. Como respuesta la población bloqueó las calles con camiones urbanos, formaron barricadas en diferentes puntos de la ciudad y tomaron una docena de estaciones de radiodifusoras. El día siguiente se entregaron siete de las doce estaciones radiofónicas tomadas y las otras cinco siguieron en manos del movimiento hasta que el gobierno bloqueó las frecuencias radio. Otra herramienta que sirvió al movimiento para hacer pública su voz fue Internet: a través de páginas web, blogs, canales de video, radio en *streaming*, etc. En pocos meses desde el comienzo del conflicto se crearon más de veinte páginas de Internet que contribuyeron a romper el cerco mediático de los medios oficiales y cautivar la atención internacional.

Finalmente, disponer de medios propios y reflexionar sobre un posible proceso de democratización de la comunicación, fue una prerrogativa del movimiento a lo largo de todo el conflicto (APPO, 2006 y 2007). El documento final de la Primera Asamblea Estatal de la APPO, que se llevó a cabo del 27 al 29 de septiembre de 2006, *Democratización de los medios de comunicación* (APPO, 2006) y el *Encuentro Nacional sobre Comunicación y Sociedad* del 28 de febrero de 2007, son solamente algunos de los análisis que surgieron sobre la necesidad tanto de examinar la medida en la que los medios masivos de comunicación provocaban el miedo, la parálisis y la rabia e incitaban a la violencia (como se hizo muy evidente en Oaxaca), como de explorar las modalidades de una comunicación “otra” o, en otras palabras, de «una nueva comunicación para una nueva sociedad» (De Castro, 2010:32).

6. ANÁLISIS DE LAS ENTREVISTAS.

El objetivo del trabajo de campo de investigación, llevado a cabo en Oaxaca en los meses de noviembre y diciembre de 2010, ha sido definir los patrones comunes que han caracterizado el proceso de apropiación y uso de los medios digitales en la insurgencia popular de 2006. Hemos querido abarcar esta problemática desde una perspectiva cualitativa, ya que consideramos que es precisamente desde esta perspectiva que se pueden identificar mejor los usos, las prácticas y los imaginarios sociales de los actores implicados en el proceso de apropiación. Se ha utilizado la técnica de las entrevistas focalizadas (Cáceres, 1998; Valles, 2000), que nos ha permitido responder a cuestiones concretas, donde los entrevistados han seguido caminos marcados y construidos previamente para nosotros.

Durante la investigación hemos entrevistado a 15 personas que pertenecen a 9 experiencias distintas de mediactivismo en medios alternativos de comunicación. Las experiencias que hemos elegido no están vinculadas a organizaciones políticas y sociales, todas surgieron desde la base social a la luz de la insurgencia popular de 2006 y han tenido un papel mediático y simbólico relevante en el movimiento popular, algunas de ellas siguen todavía en actividad. Seis de las nueve experiencias se han desarrollado en los primeros meses del conflicto en 2006, las otras tres han surgido a lo largo del 2007. Esta diferencia temporal, 2006 y 2007, nos permite evaluar qué tipo de patrones comunes podemos encontrar

en la práctica mediactivista en dos momentos tan distintos e importantes para el movimiento popular. En este primer trabajo de campo, para comprender las dinámicas de apropiación por parte de los sujetos sociales en sus experiencias de mediactivismo, hemos involucrado en nuestra muestra, además de experiencias “puras” de net-activismo, algunas experiencias de mediactivismo a través de radio y televisión. Consideramos que la comparación con vivencias distintas, no solamente por el *medio* utilizado sino también por *cómo* se desarrolla la experiencia mediática, nos puede ayudar a encontrar los elementos comunes que nos permitirán desarrollar un análisis en profundidad del proceso de apropiación de los medios considerados en nuestra investigación doctoral. Para una mayor comprensión en el Apéndice A, puesto al final del artículo, hemos reportado a qué experiencia corresponde cada entrevistado.

Motivaciones iniciales del proceso de apropiación

En todas las experiencias investigadas, la motivación principal que originó el proyecto de medio alternativo o la toma de los medios comerciales fue que, según los entrevistados, los medios comerciales no representaban la realidad:

“(Los medios oficiales) No la decían o la cambiaban (la información) o utilizaban la acción que se estaba haciendo para criminalizar la protesta social. Esto fue una motivación más, eso y a parte también el coraje, porque sientes esas impotencia, porque no hay posibilidades.” (E1).

“(Ulises Ruiz) tenía los medios comerciales pero [...] no podía seguir con esta campaña de desprestigio hacia el movimiento, hacia los maestros; cuando nosotras sabíamos la realidad y las estábamos viviendo. [...]”. (E9).

Como ya podemos leer en estos primeros testimonios la cotidianidad vivida no correspondía a la realidad mediática reconstruida por los medios comerciales, además el sentido de impotencia e injusticia, el violento desalojo del 14 de junio de 2006 fue uno de los elementos determinantes en la motivación de la acción:

“Los que nos agarró para pensar fue la represión.” (E3).

“Oaxaca Libre nació formalmente en la madrugada del 14 de junio del 2006, día del desalojo del plantón.”(E3).

Otro elemento que también podemos apreciar de estas entrevistas es que en la realización de los medios digitales la componente emotiva tiene un papel determinante, tanto que casi todos los entrevistados nos hablan de la impotencia que sentían originada por el cerco que realizaban los medios comerciales, o del sentimiento de injusticia que los motivó. En las experiencias de apropiación de los medios a lo largo del 2007, las motivaciones emocionales (impotencia e injusticia) se manifiestan en el deseo de “hacer algo” por el movimiento, que a causa de la fuerte represión de finales de 2006 se había retirado, y poder seguir informando a la gente de lo que estaba pasando en Oaxaca:

“[...] decirle a la gente que se levantar, [...] levantar los compas (compañeros) y a la banda.” (E7).

“denunciar los hechos de los que era testigo.”(E4).

“Una de las motivaciones, sin duda, fue [...] haber participado en las movilizaciones del 2006 como pueblo desde las colonias [...] lo cual nos permitió conocer de cerca la represión que mucha gente vivió durante el 2006[...]”. (E6).

Visión sobre los medios oficiales

En la mayoría de los entrevistados hay una desconfianza total respecto a los medios oficiales tanto antes como después del conflicto de 2006:

“Lamentablemente la mayoría de los medios oficiales como su nombre lo dice son “oficiales” por lo que la voz de los maestros de la APPO, no era escuchada, o como ya comenté si los tomaban en cuenta la mayoría lo hacía para descalificar el Movimiento social y magisterial [...]”(E5).

La desconfianza y el hecho de pensar que los medios oficiales manipulan la información o están al servicio de intereses privados, nace de acontecimientos pasados, como la matanza de Acteal en 1997 o la represión de Atenco de mayo de 2006. En éstas los medios oficiales jugaron un papel importante en la deslegitimación de los movimientos populares de apoyo zapatista y de los campesinos de Atenco:

“Los medios comerciales nada de confianza. Con Atenco, unos meses antes que empezara aquí, yo ya sabía cómo era estada la situación...desde allí empezabas a escuchar que lo medios oficiales no te dicen lo que estaba pasando, tenía antecedentes y cuando empiezo a ver lo que pasa (en Oaxaca) lo compruebas.” (E7).

Además, las estrategias de manipulación de los hechos por parte de los medios oficiales contribuyeron a que los entrevistados tomaran conciencia de la influencia que los mismos medios ejercen sobre la sociedad:

“Son fuertes los medios de comunicación, son el cuarto poder, lo vimos tanto en lado de las radios comerciales como también lo vimos con nosotros, [...]”(E9).

A diferencia de todas las demás experiencias, las participantes del portal web Revolucionemos Oaxaca, después del conflicto, registran un cambio en la percepción de los medios de comunicación oficial:

“Luego del conflicto social del 2006, tiempo en el que trabajamos como periodistas en los medios comerciales, nos dimos cuenta que la información presentada en los medios de comunicación oficiales estaba tergiversada, ya que las notas eran puestas al servicios de los intereses políticos de las líneas editoriales [...]”. (E5).

Las dos entrevistadas, licenciadas en periodismo, trabajaban en 2006 en un medio de comunicación local y consideraron que la obligación del medio era reflejar el interés público. La experiencia directa en el movimiento popular y el ver cómo los medios oficiales cubrían el conflicto provocó en ellas una fuerte reflexión

“Los medios oficiales [...] sirvieron para informar desde su posición política y de intereses lo que ocurría, enfrentar a la población y confundirla.”(E6).

“Así [...] comenzamos a platicar sobre cómo debía ser el proyecto (de medio alternativo) sus lineamientos, sus características, lo que no debía ser.”(E5).

Brecha técnica y recursos utilizados

A exclusión de los miembros de Revolucionemos Oaxaca, ninguno de los entrevistados había, anteriormente al conflicto, participado en la producción de un medio de comunicación:

“[...] yo no sabía nada sobre radio, sobre el lenguaje radiofónico, todo lo que implica hacer radio, medio de comunicación.”(E7).

Además de una falta de experiencia se manifiesta una falta de conocimientos técnicos, aunque todos conocían y manejaban Internet como usuarios de base:

“Todos ya utilizábamos Internet, pero no sabíamos cómo administrar una página, ni

sabíamos de plantillas de páginas web.” (E5)

Las diferentes dificultades técnicas encontradas

“[...] en varias ocasiones no sabíamos cómo subir notas sin que se desacomodaran los textos, no sabíamos cómo subir imágenes, cómo crear secciones o módulos, cómo manejar los comentarios, audio, textos en pdf, o por qué algunas veces la página marcaba error, etc.”(E6).

fueron superadas compartiendo el conocimiento con quien ya poseía una alta alfabetización digital, generalmente gente externa al proyecto.

“(Las dificultades) la superamos cuando el amigo que creó la página nos explicó el por qué sucede, y qué debemos hacer para que lo anterior no ocurra.” (E5).

“[...] Coincidió, también, que unos amigos del Centro de Medio Libre (del D.F.) y otros compañeros vinieron a dar unos talleres de software libre, y allí fue donde aprendí más y me fui interesando (al software libre).”(E7).

“Un compañero vio el blog y le gustó lo que se escribía por lo que aceptó ayudarnos, se unió a nosotros y construyó la página a la que más tarde nos mudamos.”(E6).

O buscado en la misma red de Internet:

“También aquí (en Oaxaca) andaban otros compañeros que se quedaron, y si tenía dudas le preguntaba cómo se hace esto... esto, y lo otro o yo lo buscaba en Internet.”(E7).

“Siempre buscando soluciones, [...] en Internet.”(E6).

También en el uso de las radios tomadas y en el canal de televisión, las problemáticas técnicas se superaron poniendo en común los conocimientos; así, en pocas horas, las radios y la televisión estaban en el aire, sin ningún tipo de intimidación por parte de los participantes:

“[...] desde que nos conectaron allá y pudimos salir al aire, una compañera tomó el micrófono y de allá se fue una larga fila de mujeres que querías también manifestar lo que sentían [...].”(E9).

La mayor dificultad fueron los recursos económicos, sobre todo en el caso de los portales web: el coste de un dominio, de un servidor con alta capacidad de almacenamiento y transferencia, obligaron algunas experiencias a optar por plataformas comerciales como Blogger o a limitar el uso de las herramientas multimediales.

Desde un análisis técnico de los medios digitales observamos que todos los portales web se realizaron con CMS (Content Manager System); bitácoras que se manejan directamente con el servidor remoto, sin la necesidad de instalar ningún software en el ordenador; la gran mayoría de las experiencias de net activismo optaron por bitácoras open source. Además, más de la mitad de las experiencias estudiadas instalaron en sus ordenadores un sistema operativo free software. Todos los entrevistados sobre las experiencias de medios digitales expresan interés por el software libre y su filosofía.

“(Cuando aprendí lo básico, llegue a mi casa, instale mi compu (ordenador) le quité lo que tenía, el Windows, le puse Linux y empecé a explorar. Así fui aprendiendo.”(E7).

“Sentimos cómo dos movimientos que se articulaban; por un lado el periodismo libre, refiriéndome a la organización horizontal, y por otro el software libre, ambos con un compromiso social donde la teoría no se desvincula de la práctica.”(E5).

Organización del medio y de las informaciones

En los portales web el grupo inicial fue muy reducido (entre 1 y 3 personas), pero a lo largo del conflicto en todas las experiencias hubo un aporte externo voluntario, que permitió ampliar la plantilla:

“Más después creamos un equipos de reporteros gráficos y un equipos de reporteros que escribían lo que estaba pasando en la calle, [...] lo que hace la gente.” (E3).

“Luego compañeros se acercaron y con sus textos comenzaron a aportar mucho al proyecto.” (E5).

En los diferentes medios analizados no existe la creación de una línea editorial específica, aunque aparece una tendencia a la hora de elegir una producción exclusivamente basada sobre la información cotidiana.

“Sobre que contenido iba en la página hemos elegido relacionarnos con el cotidiano para ver que informaciones interesaban a la gente.” (E5).

“Nos reunimos y empezamos a mencionar y escribir qué temáticas nos gustaría incluir, hicimos también una encuesta en la página y le preguntábamos a la gente que conocíamos qué temas les gustaría leer, también comenzamos a observar lo aparentemente cotidiano.” (E6).

Además, un elemento externo importante en la organización de la información fue el clima de represión continua y la manifiesta necesidad por parte de la gente de estar continuamente informada de lo que estaba pasando. Estos dos elementos dictaron los tiempos y modos de uso del medio:

“La información era mucha sobre el movimiento, porque la represión todavía estaba. No había chance de pensar en otra cosa, no había el tiempo de pensar en otro tipo de programación más ligero, con buen contenido. Porque la represión todavía estaba. Entonces no había tiempo de pensar en un programita que sea más digerible pero que tenga información [...]” (E7).

Finalmente hemos podido averiguar que, a nivel organizativo y decisorio todos los medios alternativos se caracterizaron por tener una estructura horizontal y asamblearia:

“(El proyecto) se constituyó sobre una organización horizontal y asamblearia.” (E5).

Receptores y objetivos

La dimensión territorial del medio es uno de los elementos que sobresale en todas las experiencias. En todos los medios alternativos el primer objetivo siempre fue informar los oaxaqueños de “lo que estaba pasando en las calles”:

“Cuando iniciamos decidimos informar a los oaxaqueños.” (E3).

“El objetivo era informar [...] a la gente que aplastaron, después del 2006 (el entrevistado se refiere a las violencia subidas por el movimiento entre octubre y noviembre de 2006) [...]” (E7).

“El objetivo inicial fue denunciar las graves violaciones a derechos humanos que se estaban suscitando en Oaxaca”. (E4).

No nos sorprende la dimensión territorial en las experiencias de los medios analógicos como radio y televisión, que por su tecnología, se concentraron en informar a los ciudadanos locales; en cambio es una sorpresa encontrar este aspecto en las experiencias de net activismo, cuyo primer objetivo, independientemente de la posibilidad de alcance “global” de Internet, fue informar a los oaxaqueños

“Cuando iniciamos decidimos informar a los oaxaqueños.” (E3).

aunque existe una fuerte conciencia en los entrevistados de la dificultad de informar a los oaxaqueños a través de Internet, a causa de la poca difusión de las NTICs.

“[...] es difícil informar a los oaxaqueños a través de la red, esto ya lo sabíamos desde el primer momento.” (E3).

“el medio estaba dirigido a todos los que tuvieran alcance a Internet [...] asumiendo los límites que tiene en lo local la información no impresa.” (E6).

Finalmente, el objetivo común en todos los entrevistados fue siempre crear un medio que reflejara la realidad que estaban viviendo y que no era representada en los medios oficiales:

“El objetivo de inicio fue crear un medio alternativo, paralelo a lo que ya existían, donde se diera a conocer la información de lo que acontecía en Oaxaca y que era omitida en otros medios, sin intenciones mercantilistas.” (E6).

Evaluación de la experiencia

En todas las experiencias los entrevistados reconocen haber vivido un cambio importante gracias al proceso de apropiación y uso de los medios alternativos de comunicación:

“(La experiencia del blog) Me impulsó a seguir denunciando, vi la importancia que los medios alternativos estábamos teniendo en el conflicto social y la magnitud de lo que nuestro trabajo representaba para ellos, muchas veces la gente que salía a protestar o a denunciar me decía «si tú estás aquí, sabemos que todo lo grabarás y que entonces todos lo conocerán», eso me impulsó siempre a seguir.” (E4).

El cambio debido al proceso de apropiación del medio digital en los entrevistados se manifiesta en diferentes aspectos tanto en lo personal como en lo social:

“[...] madurar en el ámbito personal, a apropiarse de herramientas al servicio del periodismo libre, a crear lazos de amistad, etc. [...]” (E5).

“Como mujeres esta experiencia ha sido enriquecedora. Yo nunca pensé que fuéramos parte de un colectivo y enterarme de muchas cosas...saber cosa es la violencia contra la mujer y a lo mejor lo hemos estado viviendo y no nos hemos dado cuenta. El hecho de reunirnos pura mujeres nos ha llevado, a mí en lo personal, a un panorama totalmente diferente.” (E10).

Además de ampliar el espectro de las relaciones sociales, la práctica de net activismo ha permitido a los sujetos entrevistados tomar conciencia sobre la posibilidad de una sociedad “otra”:

“Asimismo, la página nos brindó la oportunidad, por las personas que conocimos en foros y por medio de entrevistas, de conocer muchos pueblos de Oaxaca y alternativas de vida, no sólo políticas, sino ecológicas, de comunicación y económicas.” (E5).

En los entrevistados, el cambio se manifiesta también en una profunda reflexión no solamente sobre el rol de los medios de comunicación, sino en la posibilidad de realizar otro tipo de comunicación

“[...] Nos dimos cuenta que solo si se pueden contar historias, se puede tener sentido en hacer un medio. Si introduce a la gente [...] haces el periodismo más creativo y más narrativo y esto rompe con el objetivismo del periodismo convencional [...] por allí creo que se debe resolver el hablar del pueblo y de la gente como masas, sino hablar de la gente como una persona real y hablar del pueblo como una comunidades que se organizas, que tienes conflictos, que no se lleva bien... creo que es necesario darle esta parte más humana en la nota [...]” (E3).

y también otro tipo de periodismo que se centre más en las historias de la gente.

“Hacer periodismo mirando a la gente del pueblo, no a los políticos de tiempo completo, te da la oportunidad de conocer miles de visiones del mundo, que generalmente son omitidas en los medios comerciales. Y mostrar esas visiones es una generar otro tipo de información.” (E5).

Además la mayoría de los entrevistados comparten la posición de que su proyecto de medio alternativo resultó útil al movimiento:

“Vi la magnitud de lo que nuestro trabajo representaba para ellos, muchas veces la gente que salía a protestar o a denunciar me decía «si tú estas aquí, sabemos que todo lo grabarás y que entonces todos lo conocerán».” (E4).

“De cierta manera (ha sido útil), en difundir lo que ocurre en Oaxaca luego del 2006.” (E6).

“Sí, creo que he mostrado la visión del pueblo, aquel que es sometido por los medios oficiales, la voz de los que por algún momento pudieron ser desaparecidos que este medio impidió que sucediera [...]” (E4).

Sin duda, en todas las entrevistas resulta imposible separar la experiencia de los medios alternativos de la experiencia del conflicto. El proceso de aprendizaje social es inseparable de las experiencias vividas a lo largo de la insurgencia:

“Nos dejó una lección muy grande el movimiento. (Como) el hecho que solo organizadas podemos conseguir muchas cosas, de hecho el colectivo Mujeres Nuevas es fruto de este movimiento.” (E9).

“Creo que el 2006 unió a las mujeres y nos hemos vueltos más participativas, más combativas, más solidarias [...]” (E11).

“Los más importante fue la unidad y conocernos. Yo por ejemplo no conocía bien mis vecinos, y en las barricadas conocí más a mis vecinos. El vecino de atrás es arquitecto...o la señora de la tienda, y era solamente “buenos días”. Y ahora no, paso a la tienda y le digo “¿Cómo estás?”. Hace poco se murió el esposo de la señora de la tienda y fuimos a verlos, allí llegaron todos los compas... allí (en la barricada de la colonia) se creó una comunidad, se crearon otras formas de relación, esto creo que es lo más chingón (importante), las formas de relacionarnos y estar juntos [...]” (E7).

Asimismo, el cambio vivido afectó sobre todo en el aspecto íntimo y emocional:

“(La experiencia del 2006) Te hace más humano, te toca la fibra más...esto también es el cambio y también es lo que te sigue moviendo [...] desde luego te da la gana, el impulso de seguir, a pesar que ya no es un escenario como el de 2006, es una guerra de baja intensidad, todo eso me motiva, nos motiva a seguir, con todas la limitante, los problemas o la faltas que tenemos [...]” (E1).

En un último análisis sobre el movimiento popular, todos los entrevistados comparten la misma opinión que “la gente común y corriente despertó”:

“No vencimos a los pefepos (miembros de la Policía Federal Preventiva), vencimos nuestro miedo.”(E8).

Al margen de esos análisis queremos también destacar brevemente algunas consideraciones de los entrevistados en las experiencias de net activismo sobre los Social Networks.

Twitter resultó ser el canal social más implementado en las páginas web. Los entrevistados reportan un cambio de mentalidad al hacer una nota (140 caracteres) y al tener la posibilidad de difundir las informaciones en tiempos más rápidos que la misma web:

“Creo que Twitter está rompiendo con todas las barreras de información”. (E4).

Mientras que Facebook fue poco utilizada puesto que se veía como una herramienta social más apta para asuntos personales. Otro instrumento social utilizado a menudo fue la plataforma comercial Youtube:

“[...] usamos el Youtube para subir videos y luego enlazarlos a la página, fue muy útil pues ahí se alojaban los documentales o entrevistas que hacíamos.” (E5).

El uso de la plataforma gratuita Youtube permitió poder subir a la red una enorme cantidad de videos que testimoniaban las violencias del cuerpo policial y la represión del movimiento, sin afectar los escasos recursos económicos de mantenimiento de las páginas web.

Un dato interesante es el uso de los podcasting por parte de todos los sujetos entrevistados. Esto ha permitido, no solamente realizar píldoras radiofónicas, sino alojar material audio proveniente de radios analógicas ubicadas tanto en la ciudad como en el resto del estado:

“Los podcast son una sección en la cual pueden ser descargar los compañeros de las radios comunitarias algún material que quieran ocupar para sus transmisiones, o bien personas que quieran escuchar el audio en otro momento.” (E5).

Finalmente el acercamiento al software libre por parte de las experiencias entrevistadas en 2006 permitió la formación de una comunidad activa de hacker en Oaxaca, que en 2008 se sumará al Festival de Instalaciones de Software Libre en Latinoamérica (FLISOL), y en 2010 colaborará en la realización del Hacker Meeting de México en la misma ciudad de Oaxaca.

7. PRIMERAS CONCLUSIONES

Esta primera aproximación al proceso de apropiación de las NTIC relacionado a un conflicto social, nos ha permitido apreciar tanto los elementos que han caracterizado las prácticas de mediactivismo, en su definición más amplia, como las reelaboraciones de conceptos por parte de los participantes en las experiencias de medios alternativos de comunicación.

Sin duda, los dos elementos principales que determinan la *motivación a la acción* por parte de los entrevistados es tanto el violento desalojo del *plantón* de los maestros el 14 de julio de 2006, como la desinformación realizada por los medios oficiales. La componente emotiva (principalmente el sentido de impotencia y de injusticia) juega un papel fundamental en las experiencias analizadas. Pero, las entrevistas evidencian que aunque las emociones fueron determinantes, no significa que la decisión de crear un medio alternativo de comunicación fuera una decisión «espontánea», sino que nos remonta a un profundo discurso oculto (Scott, 2000) por parte de los entrevistados, que se ha alimentado en los años anteriores con las injusticias y la falta de posibilidades sociales (trabajo, estudios, etc.) vividas por los entrevistados y su entorno. El acto de violencia extrema perpetrado en el desalojo del *plantón* rompe y hace público este discurso oculto, que se manifiesta en la insurgencia mediática de creación de los medios radicales.

La necesidad y la voluntad de apropiarse de los medios de comunicación que pudieran reflejar la realidad vivida por los entrevistados hace que la falta de conocimientos técnicos sea del todo influyente en la apropiación y uso del medio. Los diferentes problemas técnicos surgidos a lo largo de la experiencia mediática (tanto digital como analógica) se resolvieron compartiendo el conocimiento con personas externas pero afines al proyecto. Asimismo en las experiencias de net activismo se manifiesta una relación entre brecha digital y (filosofía del) software libre. En una situación de falta de recursos, tanto económicos como de conocimientos, los entrevistados optaron por el uso de aplicaciones *open source* y *free*

software, aunque ninguno de ellos poseía conocimientos previos. La relación entre software libre y práctica de mediactivismo se manifestó no solamente en el uso de aplicaciones no propietarias, sino en considerar el conocimiento (y la comunicación) como un bien común, y por esto, sujeto a ser compartido sin restricciones.

Desde una perspectiva organizativa y decisoria, los testimonios de los medios digitales asumieron una organización horizontal y democrática, reflejando en cierta medida la estructura reticular y horizontal de Internet. Cada experiencia de net activismo ha constituido un nodo autónomo enlazado, a través de lazos horizontales, a otras experiencias sociales heterogéneas (colectivos de vecinos, organizaciones sociales, otros medios alternativos de comunicación, etc.), dando lugar a una red social de experiencias. El trabajo de cada nodo fue principalmente fortalecer su experiencia o, mejor dicho, el propio nodo; puesto que las relaciones entre nodos (experiencias) fueron ya una característica endógena del nodo mismo, dado que un nodo para sobrevivir no puede estar aislado. Finalmente, el proceso de fortalecimiento de la red social creada no pasa por un proceso de unión de las experiencias o de una mayor relación entre ellas, sino por un proceso de crecimiento autónomo de las mismas.

Pensar en Internet significa pensar, entre otras cosas, en el alcance global de esta tecnología de información y de comunicación. Sin duda, una de las características más inesperadas fue encontrar una dimensión territorial entre los objetivos de las experiencias de los medios digitales. En todas las experiencias del 2006, el objetivo inicial era informar a la gente de Oaxaca de “lo que estaba pasando en la calle”. Aunque no podemos desarrollar este punto en el presente trabajo, queremos evidenciar la fuerte diferencia con otras experiencias de medios alternativos en situaciones de conflicto, como por ejemplo el proyecto de Indymedia surgido durante las contestaciones del encuentro del WTO en Seattle en 1999, las últimas acciones de net activismo durante las olimpiadas en China, las elecciones políticas en Irán o por último la *Intifada del Pan* en Túnez, en que las NTICs se han utilizado por ser unas tecnologías con un alcance de público global.

Podemos afirmar que la experiencia del conflicto se entrelaza de forma indisoluble con las experiencias de los medios alternativos. En los entrevistados el proceso de toma de conciencia a través de la experiencia de apropiación de las NTICs está relacionado con la experiencia personal que el sujeto vive en el conflicto. En esta línea, la reflexión sobre la efectiva posibilidad de desarrollar “otra” comunicación está vinculada a la necesidad de narrar la vida de la gente “común y corriente”; la reflexión sobre la importancia de disponer de un medio radical de comunicación deriva del papel que han desarrollado los medios oficiales de comunicación y finalmente las relaciones sociales que se desarrollan a través del proyecto mediático se yuxtaponen a las experiencias de “otra” sociedad. Podemos concluir que el conflicto social además de ser un punto de ruptura con el orden constituido o, según las investigaciones de James Scott, ruptura tanto del discurso público como del discurso oculto (Scott, 2000), es un laboratorio necesario para el cambio social, y en que los medios alternativos de comunicación se transforman en espacios sociales para una cultura disidente. Con este análisis no pretendemos abarcar en su totalidad el proceso de apropiación de las NTICs, por sí mismo complejo y dependiente de muchas variables sociales, sino aportar nuestro granito de arena al estudio de los modos en que la apropiación y uso alternativo de los medios digitales influyen en los procesos de empoderamiento en un contexto de conflicto social, puesto que coincidimos con Gustavo Esteva cuando afirma que la insurgencia popular

de Oaxaca fue una anticipación de cómo serán los futuros procesos de emancipación de los dominados y subalternos que surgirán a lo largo de nuestro mundo globalizado.

Apéndice A

Reportamos los códigos que hemos utilizados para la identificación de los entrevistados a lo largo del análisis y de las respectivas experiencias.

Entrevistados	Medio alternativo de comunicación
E1	Oaxaca en pie de lucha (http://www.oaxacaenpiedelucha.info)
E2	Oaxaca en pie de lucha (http://www.oaxacaenpiedelucha.info)
E3	Oaxaca Libre (http://www.oaxacalibre.org)
E4	Frida Guerrero (http://www.fridaquerreo.blogspot.com)
E5	Revolucionemos Oaxaca (http://www.revolucionemosoaxaca.org)
E6	Revolucionemos Oaxaca (http://www.revolucionemosoaxaca.org)
E7	Radio Disturbio (radio analógica)
E8	Radio Universidad (radio analógica) y Radio Escopeta (http://www.radioescopeta.wordpress.com)
E9	Corporación Oaxaqueña de Radio y Televisión
E10	Corporación Oaxaqueña de Radio y Televisión
E11	Corporación Oaxaqueña de Radio y Televisión

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

- Amnistía Internacional** (2007). *Oaxaca. Clamor por la justicia*, México: AI.
- APPO** (2006). *Declaración política de la constitución formal de la Asamblea Popular de los Pueblos de Oaxaca*, mimeo.
- (2007). *Acuerdos de la Primera Asamblea Estatal de la Asamblea Popular de los Pueblos de Oaxaca*, mimeo.
- ATTON**, Chris (2002). *Alternative media*. London: Sage Publications.
- BEAS TORRES**, Carlos (2006). “Oaxaca, una rebelión plebeya” en OSAL N° 21 septiembre-diciembre, Buenos Aires: CLACSO, pp.231-244.
- BEAS TORRES**, Carlos et al. (2007). *La batalla por Oaxaca*. Oaxaca: Yope Power.
- CÁCERES GALINDO**, Jesús (Coord.) (1998). *Técnicas de investigación en sociedad, cultura y comunicación*, México: Addison Wesley Longman.
- CASTELLS**, Manuel (1997). *La era de la información: economía, sociedad y cultura. La sociedad red, Vol. I*, Madrid: Alianza Editorial.
- (1998). *La era de la información: economía, sociedad y cultura. El poder de la identidad, Vol. II*. Madrid: Alianza Editorial.
- CCIODH** (Comisión Civil Internacional de Observación por los Derechos Humanos). (2007). *Informe sobre los hechos en Oaxaca. V Visita: del 16 de diciembre de 2006 al 20 de enero 2007*, México: CCIODH.

- (2008). *Informe de la situación de los derechos humanos en Chiapas, Oaxaca y Atenco. VI Visita: 30 enero-20 febrero 2008*, México: CCIODH, pp. 212-216.
- CNDH** (Comisión Nacional de Derechos Humanos) (2007). *Informe especial sobre los hechos sucedidos en la ciudad de Oaxaca del 2 de junio 2006 al 31 de enero de 2007*, México: CNDH.
- CONEVAL** (2007). *Los mapas de la pobreza en México*, México: CONEVAL.
- (2007b). *Validación estadística de las estimaciones de la incidencia de pobreza estatal y municipal por niveles de ingreso*, México: CONEVAL.
- CIILCEO** (Centro de Información e Investigaciones Legislativas Constitucional del Estado Libre y Soberano de Oaxaca). *Constitución Política del Estado Libre y Soberano de Oaxaca*, última reforma publicada en el *Periódico Oficial del Estado* del 21 de septiembre de 2009.
- DE CASTRO**, Sergio (2010). *Oaxaca: más allá de la insurrección. Crónica de un movimiento de movimientos*. (2006-2007). Oaxaca, México: Ediciones ¡Basta!
- DOWNING**, John D. H. (2001). *Radical media. Rebellius communication and social movements*. London: Sage Publications.
- ESTEVA**, Gustavo (2007): “APPOlogía” en REGALADO, Jorge et al. *Los movimientos sociales y el poder. La otra campaña y la coyuntura política mexicana*. Guadalajara, México: Taller editorial La Casa del mago.
- ESTEVA**, Gustavo, VALENCIA, Rubén y VENAGAS, David (2008). *Cuando hasta las piedras se levantan*. Buenos Aires: Antropofagia.
- GIBSON**, Edward (2005): “Boundary Control: Subnational Authoritarianism in Democratic Countries” en *World Politics* 58, pp. 101-132.
- FORMENTI**, Carlo (2008). *Cybersoviet. Utopie postdemocratiche e nuovi media*, Milano: Raffaello Cortina Editore.
- HOLLOWAY**, John (2009): “Teoría Volcánica” en HOLLOWAY John, MATAMOROS, Fernando y TISCHLER, Sergio (Comp.). *Movimientos sociales y reflexión crítica*. Puebla, México: Sísifo Ediciones, pp. 15-30.
- INEGI** (Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática). (2005). *XII Censo general de población y vivienda de los Estados Unidos Mexicanos*, México: INEGI.
- (2008). *Prontuario de información geográfica municipal de los Estados Unidos Mexicanos: Oaxaca de Juárez*, México: INEGI.
- LIMEDH** (Liga Mexicana para la Defensa de los Derechos Humanos) (2006). *Voces de la valentía en Oaxaca. Violaciones a los derechos humanos de las mujeres en el conflicto social y político*, Oaxaca: LIMEDH.
- MARÍ SÁEZ**, Víctor (Coord.) (2004). *La red es de todos. Cuando los Movimientos Sociales de apropiación de la red*, Madrid: Editorial Popular.
- MARTÍNEZ VÁZQUEZ**, Víctor Raúl (1990). *Movimiento popular y política en Oaxaca: 1968–1986*, México: Centro de Diseño y Artes Gráficas de la Dirección General de Publicaciones del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes.
- (2004). *Oaxaca, escenarios del nuevo siglo: sociedad, economía, política*, Oaxaca, México: IISUABJO.
- (2006): “Movimiento magisterial y crisis política en Oaxaca”, en Vicente Cortés, J. (Coord.) *Educación, sindicalismo y gobernabilidad en Oaxaca*, Oaxaca, México: Ediciones del SNTE.
- (2007). *Autoritarismo, movimiento popular y crisis política: Oaxaca 2006*, Oaxaca, México: IISUABJO.

- (2009). *¿Rebelión o Movimiento Social?*, Oaxaca, México: IISUABJO.
- MATTELART**, Armand (2007). *Un mundo vigilado*, Barcelona: Paidós
- OLIVERA**, Gilberto (2005). “La reforma al artículo 27 constitucional y la incorporación de las tierras ejidales al mercado legal de suelo urbano en México”. *Scripta Nova*. Vol. IX, núm. 194 (33). [Publicación en línea].
Dirección: <http://www.ub.es/geocrit/sn/sn-194-33.htm> (Última consulta 8 de abril de 2010).
- OSORNO**, Diego Enrique (2007). *Oaxaca sitiada. La primera insurrección del siglo XXI*, México: Grijalbo.
- PASQUINELLI**, Matteo (Coord.) (2002). *Media Activism. Strategie e pratiche della comunicazione indipendente*, Roma: Derive Approdi.
- REGALADO**, Jorge et al. (2007). *Los movimientos sociales y el poder. La otra campaña y la coyuntura política mexicana*, Guadalajara, México: Taller editorial La Casa del mago.
- SCOTT**, James (2000). *Los dominados y el arte de la resistencia. Discursos ocultos*. D.F., México: Ediciones Era.
- SEP (Secretaría de Educación Pública) (2010). *IV Informe de la Secretaría de Educación Pública*, México: SEP.
- SZÉKELY PARDO**, Miguel et al. (2007). “Poniendo a la pobreza de ingresos y a la desigualdad en el mapa de México” en *Revista Económica Mexicana*, Vol.XVI, Núm. 2, segundo semestre.
- VALLES MARTÍNEZ**, Miguel (2000). *Entrevistas cualitativas. Cuadernos Metodológicos n° 32*, Madrid: Centro de Investigación Sociológicas.
- ZIBECCHI**, Raúl (2006). *Dispersar el poder. Lo movimientos como poderes antiestatales*, Buenos Aires: Tinta Limón.
- (2007). *Autonomías y emancipaciones. América Latina en movimiento*. Lima: Fondo Editorial de la Facultad de Ciencias Sociales, UNMSM

Notas

1. Véase <http://www.indymedia.org/en/static/about.shtml>
2. Atton (2002) expresa que el término radical se enfoca al cambio social, frecuentemente revolucionario, por lo que prefiere alternativo. Mientras que Downing (2001) afirma que alternativo es demasiado amplio ya que todo puede ser alternativo a otra cosa en determinadas circunstancias por lo que prefiere utilizar radical dándole mayor importancia al cambio que puedan generar en la sociedad, creando una conciencia política a través del esfuerzo colectivo. Nosotros en este trabajo utilizamos con el mismo sentido tanto el término alternativo que el término radical, en cuanto retenemos que la definición de medios radicales o alternativos subyace en el uso mismo del medio por parte de las diferentes realidades sociales y políticas.
3. Es un poeta y músico, principalmente conocido a finales de la década del 1960 y principio de los años 1970 por sus actuaciones de poesía cantada y hablada, relacionadas con los activistas militantes afroamericanos.
4. El 27 de febrero de 1989, en la capital de Venezuela estallo el dicho Caracazo, en que se produjo una ola de protestas y saqueos en respuesta al ajuste neoliberal decretado por el presidente de entonces Carlos Andrés Pérez. Ese mismo año se realizaron fuertes protestas en toda la América Latina, incluido el Perú, en el que también producto de

- los llamados paquetazos del gobierno de Alan García, la población salió a las calles con mucha contundencia. Sucesivamente se recuerdan las movilizaciones sociales que derribó los presidentes en Ecuador y en Argentina, uno en Paraguay, Perú (Zibechi, 2007) y el levantamiento zapatista en 1994.
5. El Istmo de Tehuantepec es el punto terrestre más corto que une el Pacífico y el Atlántico de todo el país, por esto el proyecto del Plan Puebla-Panamá (PPP) prevé la creación de un canal seco, hecho por carreteras y ferrocarriles que vuelva más fácil el transporte de las mercancías. En 2008, se acordó la evolución del PPP hacia el Proyecto de Integración y Desarrollo de Mesoamérica: “Proyecto Mesoamérica”.
 6. Según el Centro de Investigaciones Económicas para la Acción Comunitaria (CIEPAC), solamente en el 2000, estaban registradas 69 empresas con Inversión Extranjera Directa (IED) en el estado de Oaxaca. Equivalen al 0.4% de todas las empresas con IED en el país. Estos inversionistas participan con capital mayoritario en 55 empresas y minoritariamente en 14. Proviene de los Estados Unidos (24 empresas) y le siguen Francia (10), Canadá (9), Italia (8), Alemania (5) y Suiza (4). En total, son 15 países con IED en Oaxaca. Las 69 empresas están principalmente en los municipios de Santa María Huatulco (25 empresas), en Oaxaca de Juárez (16), en San Pedro Mixtepec (14) y en Santa María Colotepec (5). En la actualidad uno de los proyectos más controvertidos es el proyecto del corredor eólico en el Istmo de Tehuantepec, en que las organizaciones de campesinos e indígenas de la zona han denunciado que empresas trasnacionales (en particular las españolas Preneal, Iberdrola, Gamesa Eólica y Endesa, así como la francesa CIF) apoyadas por mercenario intentan desalojarlos de las tierras comunales.
 7. Para una definición entre pobreza alimentaria, pobreza de capacidades y pobreza de patrimonio, véase CONEVAL (2007). Los mapas de la pobreza en México. pp.13.
 8. Comunicado de prensa No.014, 5 febrero de 2010, Secretaría de la Reforma Agraria.
 9. Destacamos como protagonistas sociales, desde final de los 70, la Coalición Obrera Campesina Estudiantil del Istmo (COCEI) movimiento que dio lugar al primer municipio de izquierda del país, Juchitán; mientras en los años de los 80 se hicieron visibles, entre otros el Movimiento Magisterial que confluirá sucesivamente en la sección 22, el Movimiento de Unificación y Lucha Trique conocido en la actualidad por ser uno de los protagonistas de los tristes sucesos del municipio autónomo de San Juan Copala, y la Unión de Comunidades Indígenas de la Zona Norte del Istmo (UCIZONI) todavía en actividad y con un papel activa en la APPO a lo largo del 2006
 10. El fenómeno de autoritarismo subnacional es pormenorizado por Edward Gibson, una síntesis de su trabajo de investigación se puede ver en “Boundary Control: Subnational Authoritarianism in Democratic Countries”, *World Politics* 58, octubre 2005, pp. 101-132.
 11. Ulises Ruiz fue presentado por la alianza “Nueva Fuerza Oaxaqueña” (PRI, PT y Verde), apoyado por el saliente gobernador Murat y el dirigente nacional y candidato presidencial por el PRI en 2006, Roberto Madrazo Pintado. Los resultados del 2004 mostraron el malestar de la ciudadanía contra el autoritarismo de las políticas del gobernador. Solamente la mitad de la población salió a votar y se registró el 48% de abstención. La coalición de Ruiz fue acusada de fraude electoral; paradójicamente el Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación reconoció el estado de fraude, pero dictó que siendo un asunto local no puedo actuar, se legitimaron el 3% de votos de diferencia que permitió

- a Ulises Ruiz ganar las contendía sobre la coalición “Todos Somos Oaxaca” (PRD, PAN y Convergencia Democrática).
12. En su administración, Ulises Ruiz, realizó una serie de obras de “modernización” que afectaron sobre todo la plaza principal de la ciudad de Oaxaca, una de las más bellas de la República, en la que se destruyeron once árboles centenarios y se le despojó de buena parte de su sabor tradicional. Otras obras transformaron la Fuente de las Siete Regiones en un monumento al cemento, se construyeron dos carriles adicionales alrededor del Cerro del Fortín con un alto costo ambiental y cultural. La destrucción de elementos urbanos con un fuerte significado simbólico para los ciudadanos oaxaqueños juega en papel clave en la construcción del discurso oculto que está detrás de las prácticas de resistencia cotidiana, véase James Scott (2000) en *Los dominados y el arte de la resistencia*, México: Ediciones Era, pp.23-41.
 13. Del desalojo fueron registradas 113 personas heridas por el exceso de gas lacrimógeno y de golpes (LIMEDH, 2006).
 14. Aunque el sindicato de magisterio fue una componente importante para el desarrollo democrático de la sociedad oaxaqueña, en los últimos años los maestros y sus reivindicaciones no contaban con el apoyo popular. Los maestros eran considerados por la mayoría de la población como un gremio cerrado y privilegiado y en parte causa de los problemas educativos del país.
 15. El 16 de agosto de 2006 se celebró el foro “Construyendo la Gobernabilidad y la Democracia en Oaxaca” promovido por las organizaciones civiles presentes en la APPO. Las discusiones finales del foro constituirán las bases para el documento de “Santo Domingo”, propuesta articulada por el movimiento popular sobre un nuevo pacto constituyente entre gobierno y ciudadanía.
 16. La Guelaguetza es una celebración de las culturas oaxaqueñas basada en la comunalidad, el intercambio y el apoyo mutuo. La música, los bailes y los trajes tradicionales presentes en la Guelaguetza representan una manera festiva de evocar una cosmovisión que desde sus presupuestos políticos supone un claro peligro para los autoritarismos de los gobiernos mexicanos. Los gobiernos priístas convirtieron la Guelaguetza en mero espectáculo turístico y vaciado de su significado original.
 17. De los 570 municipios de Oaxaca, 418 (casi tres cuartas partes) se rigen por el sistema de usos y costumbres y sólo 152 por el sistema de partidos. En estos municipios, la población se rige por una forma de gobierno basada en antecedentes históricos de vida comunitaria y son estos quienes dan la pauta a seguir acerca de la toma de decisiones que atañen a la comunidad. En el régimen de usos y costumbres, las “autoridades” municipales no son extraídas de ningún partido político, es la comunidad quien elige para el cargo en la asamblea, considerando los servicios y la calidad moral de cada persona. La asamblea popular es la máxima autoridad. En ella se reúnen todos los jefes de familia y mayores de edad, para debatir y analizar a manera de elegir a quiénes ocuparán los cargos municipales, llegando al final a un consenso. En 1998 se promulgó la Ley de Derechos de los Pueblos y Comunidades Indígenas de Oaxaca en que se legalizó formalmente la posibilidad de elegir las autoridades municipales de acuerdo a los usos y costumbres indígenas.

18. El mismo video grabado por el mediactivista estadounidense, ante de morir, enseña grupos de porros del PRI disparando contra la barricada del municipio de Santa Lucía del Camino.
19. Véase bibliografía.